

## Lorenzo Silva: "Hay que dar al niño todas las oportunidades de leer sin imponerle nada"

Ni Finlandia ni ley seca. Lorenzo Silva no cree que ninguno de esos dos 'paisajes' sean necesarios para fomentar la lectura en general, y entre la chavalería en particular. Y es que hay quien cree que un clima helado, que te obliga a estar en casa y no te ofrece más posibilidad de ocio que coger un libro, explica el escritor madrileño, elevaría los índices de lectura. Otros opinan que prohibir los libros, al estilo 'Fahrenheit 451', animaría a muchos a acercarse a la literatura aunque en principio sólo fuera por llevar la contraria. El colaborador de EL CORREO dibuja un cuadro menos extremo en cualquier aspecto: Yo creo que hay que ofrecer todas las oportunidades, sin imponer nada. No es mala idea.

Para ello habría que renovar la enseñanza de la literatura, mejorar la red de bibliotecas, contar con los padres y madres como eslabón principal para transmitir el gusto por las letras y arrimarse a las nuevas tecnologías, al enemigo. Todo es importante para poder decirles a los niños desde pequeños que la lectura crea un espacio propio para cada uno.

De las fórmulas mágicas, necesidades y deseos, de esa situación ideal que fomentaría la lectura entre los jóvenes y de la realidad tratan las tercera y últimas jornadas del ciclo 'Lectura y lectores para el nuevo siglo', organizado por AlhóndigaBilbao. El título de esta última cita, que tiene lugar hoy y mañana en el paraninfo del Instituto Miguel de Unamuno, es 'La construcción del lector a partir de la literatura infantil y juvenil'. Para su desarrollo AlhóndigaBilbao ha contado con la colaboración de Fundación Germán Sánchez Ruipérez, que trabaja en la creación, fomento y desarrollo de actividades culturales y básicamente de la literatura, y de ALDEE, la Asociación Vasca de Profesionales de Archivos, Bibliotecas y Centros de Documentación.

Durante estos dos días escritores, editores, ilustradores y profesores darán su visión del tema. Lorenzo Silva intervendrá mañana por la mañana con la conferencia 'Sobre la lectura infantil: qué leen, qué les interesa'. ¿Y qué les interesa? En general los mismos temas de toda la vida, pero contados de una manera que sea cercana, que les facilite identificarse, explica el autor. Y también los temas que ven, que les afectan, más de nuestra época, continúa. Silva anima a retratar a las nuevas generaciones en los libros, pero sin pasarse. No es partidario de las novelas de actualidad, que se ciñen tanto a ella que enseguida se quedan viejas. Sí de introducir los nuevos lenguajes entre las páginas, aunque con restricciones. El chat, por ejemplo, no puede convertirse en el protagonista.

Los lectores del nuevo siglo se diferencian de los del anterior en que están acostumbrados a lo audiovisual y a lo inmediato, y la literatura es todo lo contrario. Vamos a contracorriente, así que hay que trabajárselo con mucha imaginación. Hace falta tiempo para leer y el resultado a veces ni se percibe. El presente pone trabas al acto de leer y por eso es tan importante la colaboración de todos los eslabones de la cadena. Para empezar hay que cambiar la enseñanza de la literatura. Claro que hay que hablar de los clásicos, pero también de lo que les gusta a los alumnos. Sin autoridad, sin imposiciones, mejor, sostiene Lorenzo Silva.

Utilizar al enemigo es fundamental. Ahora hay muchísimos recursos audiovisuales a los que no hay que temer, anima. Eso sí, hay que acostumbrar a la gente a no quedarse en la superficie, sino a buscar más allá. Una buena oferta pública de calidad puede contribuir a ello. La cultura tiene que estar al alcance de todos, afirma. E insiste en la necesidad de apostar por las bibliotecas, de mejorarlas, darles publicidad y acercarlas a los ciudadanos. A cualquier edad se puede descubrir el placer de leer.